

CULTURA ESCOLAR Y PROCESOS EVALUATIVOS EN ESCUELAS SECUNDARIAS DEL D.F.

ALICIA RIVERA MORALES

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco

RESUMEN: El documento base de esta intervención presenta síntesis del reporte preliminar del estudio: Cultura escolar y procesos evaluativos en escuelas secundarias del Distrito Federal de alto y bajo logro académico. Las preguntas que guían este estudio son: ¿Qué significado le otorgan los diversos actores educativos a la evaluación educativa y de qué manera se la representan?, ¿Cuáles son las expectativas, creencias acerca de la evaluación?, ¿Se podrá diseñar una propuesta de evaluación que emerja de los actores educativos para llevar a cabo la evaluación en las escuelas secundarias del DF?

El estudio se elaboró bajo una metodología cualitativa y cuantitativa, con procedimientos para la indagación, tales como la filma-

ción, cuestionarios, grupo de enfoque y entrevistas; procedimientos analíticos y estadísticos.

Los hallazgos, permiten entender y explicar la influencia de la cultura escolar en los procesos evaluativos y su manifestación en dos tipos de prácticas evaluativas; una donde se evidencia una evaluación marcada por imágenes y experiencias pasadas, por una concepción ortodoxa, y otra desde una postura y con actuación más propositiva. Además se afirma que son las creencias y expectativas de los sujetos son aspectos fundamentales para asumir una u otra posición en la acción de los diversos actores de este estudio.

PALABRAS CLAVE: Cultura escolar, evaluación, significado, creencias, expectativas.

Introducción

En este trabajo se presenta una síntesis de los hallazgos encontrados en la investigación: **Cultura escolar y los procesos evaluativos en escuelas secundarias del D. F.** Se expone: 1) nociones teóricas; 2) método y 3) breve descripción de los resultados en torno al significado, representación, creencias, expectativas, que tienen los diversos actores en torno a la evaluación.

1. Nociones teóricas

Al enfocarse a un tema tan operativo como puede ser 'medir el rendimiento académico en el ámbito nacional', es fácil olvidar poner este esfuerzo en un esquema más relevante tanto para la formulación de las políticas educativas, como para orientar las acciones y decisiones de los actores que actúan en el sistema, especialmente directivos y docentes; más cuando a los sistemas educativos se les percibe como un vago conglomerado de factores de 'oferta' y 'demanda' educativa, donde los aspectos institucionales del espacio organizacional en donde ocurre la educación escolarizada, son invisibles u ocultos (Loera, Cázares, García, González, Hernández, & G. de Lozano, 2003)

Lo cierto es que las escuelas no son internamente homogéneas y coexisten en su interior muy diferentes ambientes de aprendizaje. En este sentido, se ha reportado que las varianzas del rendimiento 'dentro' de las escuelas suele ser mayor que 'entre' escuelas del mismo estrato, lo que implica la necesidad de adentrarse a esos microcosmos. La anterior fue una de las razones por las cuales este estudio desarrolla dos unidades de análisis: los procesos evaluativos y la cultura escolar; que suponen una difícil y dinámica interconexión entre ambas realidades.

Como cualquier proyecto o programa de innovación, los procesos de evaluación impuestos desde la política en los últimos años en las escuelas, como medida para la mejora de la calidad educativa, al implementarse en las instituciones educativas se enfrentan a una cultura escolar establecida y sus efectos se manifiestan en algunos de sus elementos, mismos que son experimentados de diversa manera por los diversos actores educativos, constituyéndose en un obstáculo o en un trampolín a favor o en contra del desarrollo de dichas acciones, generando de esta manera, diferencias en los niveles de logro de las escuelas secundarias.

Por otra parte, los actores, como seres humanos, son mente, cuerpo y espíritu; la mente no es más que el sustento material y racional de la inteligencia significativa, que conoce, explica, crea, imagina, decide, siente, se emociona, sueña, ama y anticipa mundos posibles. Luego, viven al mismo tiempo en un mundo real y construyen un mundo simbólico que da sentido al primero mediante el lenguaje. Y es precisamente, en este trabajo que se pretende indagar cómo viven, los distintos actores educativos, su mundo real y simbólico relacionado con los procesos de evaluación a los que son sometidos en los últimos tiempos.

Cultura Escolar

Una revisión de la literatura nos ofrece una gran variedad de definiciones de cultura de la organización: “Es el modo que tenemos de hacer las cosas aquí” (Deal & Kennedy, 1985). Desde cualquier enfoque, la cultura es extremadamente compleja. Se refiere a la dimensión propiamente humana de la realidad y lo humano, que tiene múltiples facetas y niveles. El ser humano es capaz de saber lo que sabe y de hacerse preguntas acerca de lo que sabe, lo que hace y lo que es. Es cuerpo, mente y espíritu. El cuerpo actúa, la razón explica el qué, el cómo, el por qué y para qué en el nivel práctico, mientras que el espíritu es significado, remite a lo que da sentido (Dugua, 2007: 82)

La cultura, entonces es un conjunto de significados, comportamientos, formas de comunicación y de interrelación que distinguen a los sujetos pertenecientes a un grupo social o escolar (Coll, 1991). Cultura es todo aquello, material o inmaterial (creencias, valores, comportamientos y objetos concretos), que identifica a un determinado grupo de personas, y surgen de sus vivencias en una determinada realidad. (Santos, 2001).

Evaluación educativa

Para el desarrollo de un modelo de evaluación para las escuelas que cumplan los requisitos antes mencionados, se han inspirado principalmente en el estudio de Stufflebeam y Shinkfield (1985), Scriven (1967), Stake (1967) y Provus (1971) en conjunción con los avances realizados en el campo de la metodología para la medición del valor agregado, específicamente el modelo lineal jerárquico (HLM, por sus siglas en inglés Hierarchical Linear Model), como lo describen Bryk y Raudenbush (1992), Bock (1989) y Goldstein (1988). A continuación se presenta una breve descripción de cada uno de estos componentes, cuyo tipo de evaluación está orientado a la toma de decisiones.

Probablemente el modelo de evaluación más completo ha sido el desarrollado por Stufflebeam y otros (1971), llamado el modelo CIPP. La evaluación es definida como el proceso de esbozar, obtener y proporcionar información útil para juzgar decisiones alternativas. El modelo identifica cuatro tipos importantes de evaluación: la evaluación de contexto, que alimenta las decisiones de planificación; la evaluación de insumos, que alimenta las decisiones de programación; la evaluación de proceso, que alimenta las decisiones de ejecución y la evaluación de producto, que alimenta las decisiones de reciclaje.

En este estudio se define a la evaluación como: valorar el mérito de un objeto para su perfeccionamiento (Stufflebeam & Shinkfield, 1985, pág. 93) Un diálogo para la comprensión y la mejora (Santos Guerra, 1994, pág. 354).

Por otro lado, los elementos de la cultura que se consideran en este trabajo se conciben de la siguiente manera:

La *representación* es una manera de interpretar y pensar la realidad cotidiana. Es un proceso mental elaborado por las personas dentro de los grupos a fin de fijar posición en relación con la evaluación. Son imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, da un sentido a lo inesperado. Es un acto de pensamiento por medio del cual un sujeto se relaciona con un objeto. Representar es sustituir a, estar en lugar de, es el representante mental de algo: objeto, persona, acontecimiento, idea, etc. Y representar es hacer presente en la mente, en la conciencia (Jodelet, 1986).

El *Significado* es un proceso cognoscitivo de atribución a experiencias o a conocimientos personales, de un sentido suplementario, de un significado particular, que se vuelve preponderante en lo vivido por el sujeto (Psychobiology Glossaire, 2007) Es el resultado del cúmulo de conocimientos del individuo, constituye su mirada de la realidad vivida, como la única lectura verdadera para él y que puede comprenderse por otros individuos. Son productos sociales que tienen una historia (Berger y Luckman, 1986, pág. 126)

Las *Expectativas*.- En esta categoría se incluye lo que se espera lograr a través de la evaluación a partir de las afirmaciones, declaraciones o dogmas que tienen los actores a partir de una proposición en la que confían y que los lleva a actuar. Es decir, una profecía que se autocumple es una suposición o predicción que, por la sola razón de haberse hecho, convierte en realidad el suceso supuesto, esperado o profetizado y de esta manera confirma su propia exactitud (Watzlawick, 1993, citado en Santos, 2001, pág. 235).

Mientras que las *creencias* de acuerdo con Villoro (2004) quieren decir, tener algo por verdadero pero sin estar seguro de ello, ni contar con pruebas suficientes. Es una afirmación que consideramos verdadera consciente o inconscientemente, afecta a la percepción que tenemos de nosotros mismos, de los demás y del mundo en general.

Finalmente, la *gestión de la evaluación*.- La acción humana dentro de las organizaciones escolares para llevar a cabo la evaluación educativa. Es una capacidad de generar una relación adecuada entre la estructura, la estrategia, los sistemas, las capacidades, la gente y los objetivos de la organización. O dicho de otra manera, la gestión es la capacidad de articular los recursos de que se disponen de manera de lograr lo que se desea (Cassassus, 2000).

Método

Este trabajo se diseñó con base en la modalidad de un estudio descriptivo con orientación mixta es decir, cuantitativa y cualitativa que combina la encuesta descriptiva con el estudio de casos. Se trabajó con los casos extremos, ya que los casos polarizados permiten, en sus contrastes, identificar procesos y factores que marcan las diferencias entre ellos. Así, la comparación entre las escuelas que tienen alto logro académico con aquellas donde éste es bajo, facilitó encontrar elementos de contraste de la cultura escolar y la evaluación de las escuelas mejor que si estudiamos un tipo único de escuelas, digamos las de mejor rendimiento.

Para lo cuantitativo se aplicó una encuesta, a través de un cuestionario mixto a 681 estudiantes y 86 padres de familia. Estos instrumentos fueron validados a través del coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach.

Para lo cualitativo se aplicó una entrevista semiestructurada a 36 docentes de. Grupo de enfoque con 13 figuras directivas de los dos tipos de escuelas y videograbación de dos sesiones de Consejo Técnico. La validez y confiabilidad de los instrumentos utilizados se llevó a cabo a partir de opiniones de expertos.

Resultados

Desde el análisis cuantitativo, los datos colectados del cuestionario, se utilizó el programa SPSS, a partir del cual se llevó a cabo una descripción numérica de los fenómenos a través de: la prueba t de Student, Anova, correlación de Pearson, análisis factorial. A partir de los elementos de la cultura ya señalados.

Significado y representación de alumnos y padres de familia acerca de la evaluación

De acuerdo con los datos obtenidos a través del análisis paramétrico (intervalar), T de Student; se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas en los estudiantes de las escuelas de alto y bajo logro. Para las de alto son relevantes los siguientes indicadores: las calificaciones obtenidas mejoran si hay una buena comunicación con los maestros (3.69); los profesores se interesan en mejorar la interacción con los alumnos para alcanzar mayores calificaciones (3.41), entre otros.

De acuerdo a los datos obtenidos, los padres de familia señalan que para que sus hijos obtengan mejores calificaciones es necesario hacer reuniones en la escuela, dicen que la evaluación se lleva a cabo desde fuera, por tanto no hay nada que hacer, todo está decidido.

Con base en el análisis factorial, establecen una relación de indicadores, y que permiten recategorizar. De tal manera que en los hallazgos encontrados tanto padres de familia como alumnos coinciden en el significado, las creencias y el establecimiento de buenas relaciones con los profesores; aunque unos, señalan la actuación de los padres, la representación, el prestigio y apoyo familiar y, los otros, el uso del poder de los profesores; y la percepción de la evaluación como elementos de la cultura escolar que influyen en los procesos evaluativos.

Desde lo cualitativo

En este apartado se exhiben los hallazgos encontrados a partir de los comentarios de los alumnos y padres de familia proporcionados en tres preguntas abiertas del cuestionario; las entrevistas realizadas a los docentes y el grupo de enfoque dirigido a los directores. Estas dimensiones analíticas se desglosan en subcategorías que surgieron de la información en Atlas Ti.

Significado y representación de la evaluación

En este apartado sobresale lo diverso del significado y la representación de los actores sobre la evaluación. Así, para los alumnos de alto y bajo logro académico, quienes no han tomado cursos específicos sobre el tema, pero que en su paso por el sistema educativo han introyectado el significado de la evaluación, les queda claro que es una suma de exigencias académicas que se concreta en una calificación que tiene una legitimidad social; que puede ser un estímulo para avanzar, un aspecto que sirve para trascender en su vida,

pero también exponen el lado oscuro de la evaluación: como elemento para disciplinar, controlar y discriminar.

Para los padres de familia de ambos tipos de escuelas, el significado que le asignan a la evaluación se reduce a la rendición de cuentas.

En el caso de los docentes, existe diferencia entre quienes pertenecen a escuelas de alto y bajo logro académico, los primeros tienen una concepción amplia de la evaluación y consideran las prácticas y los procesos en la misma, así como diversos procedimientos e instrumentos para llevarla a cabo, en los que incluyen su enseñanza, como aspecto importante a ser evaluado; los docentes de bajo logro asumen un significado más ortodoxo y tienden a responsabilizar al contexto, las disposiciones oficiales y las adicciones de los estudiantes como elementos que influyen en la evaluación.

En cuanto a la gestión, se recuperara que el significado de la evaluación pudiera ser similar, aunque a la hora de gestionarla, se vislumbran diferencias interesantes en tanto que los de bajo logro, supervisan para elevar los estándares mientras que los de alto logro para apoyar a los docentes, recuperar los aciertos y revisar los errores para mejorar lo que se hace en sus escuelas (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Significado y Representación de la evaluación

Alumnos	Padres de Familia	Docentes		Directivos	
Suma de exigencias	Rendición de cuentas	Calificación y medición		Como proceso de enseñanza aprendizaje	
Injusticia e ilegitimidad	Rendimiento escolar	Alto	Bajo	Planificación y gestión del proceso	
Calificación-Medición		Desempeño docente	Injusticia e ilegitimidad	Alto	Bajo
Indiferencia		Mejora de la enseñanza	Problemas de contexto disfuncional	Trabajo conjunto en la institución	Proceso de medición y cuantificación
Disciplina y discriminación		Proceso continuo y holístico	Énfasis en el número y el resultado	Supervisión al trabajo docente	Diagnóstico
Motivación de Logro		Proceso Educativo		Deja ver sus logros y necesidades	Proceso continuo
		Desarrolla la competitividad en lo laboral y personal			Evidencia de su desempeño

Expectativas sobre la evaluación

Las expectativas de los diferentes actores se traducen en lo siguiente: los alumnos esperan: alcanzar sus metas académicas y sociales, que la evaluación les permita ser mejor persona, elevar el rendimiento escolar; mientras que los padres de familia sólo esperan que a través de la evaluación sus hijos logren sus metas en el futuro.

Las expectativas de los docentes de alto y bajo logro son significativamente diferentes, mientras que los primeros tienen mayores expectativas y las centran en la participación más activa de los padres de familia y en su práctica cuando se proponen lograr que sus alumnos ingresen al nivel medio superior y contribuir a mejorar su calidad de vida. Los profesores de bajo logro esperan que mejore la disciplina a través de la reformulación de reglamentos y que la evaluación propicie un cambio positivo en las actitudes y hábitos de sus estudiantes.

Los directores de alto logro tienen altas expectativas y realizan acciones para conseguir lo que se proponen a través del apoyo que brindan a sus maestros y alumnos y trabajan de manera colaborativa; mientras que los directores de las escuelas de bajo logro esperan mayor control, por parte de los supervisores, a los docentes; esperan que la actualización en evaluación mejore las prácticas evaluativas del profesorado para que los estudiantes aprendan a responder exámenes.

Tabla 1. Expectativas de evaluación

Alumnos	Padres de Familia	Docentes		Directivos	
Esperan alcanzar sus metas académicas	Sus hijos lograrán sus metas en el futuro	Alto	Bajo	Generar una cultura evaluativa Reconocer las debilidades para avanzar y cambiar	
Obtener un lugar en el Nivel Medio		Apoyo de los padres de familia	Reformar la disciplina	Alto	Bajo
La evaluación les permitiera ser mejores		Evaluación sin coerción y amenazas	Modificar reglamentos y parámetros de evaluación	Mejor gestión escolar	Monitorear la evaluación
Buenas notas, lograr metas, seguir estudiando		Mejorar la calidad de vida de los alumnos	Evaluación práctica	Contar con ambientes adecuados para la evaluación	Planificar la evaluación
		Mayor absorción de alumnos al nivel medio superior	Cambio positivo en las actitudes y en la formación de hábitos escolares	Trabajo colegiado	Seguimiento e Impacto .
				Valorar al alumnado	Evaluación conjunta y colectiva
					Habilidades en resolución de exámenes

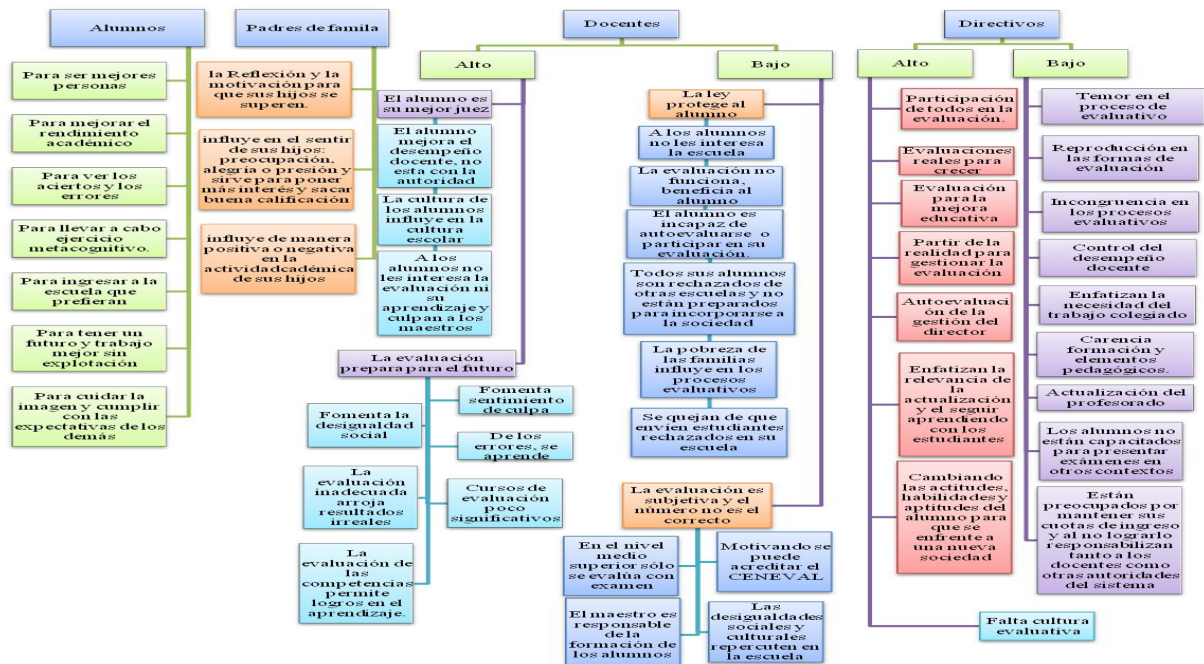
Creencias en torno a la evaluación

Los alumnos creen que la evaluación tiene un papel fundamental ya que les sirve para ser mejores personas, para realizar ejercicios metacognitivos, para cuidar la imagen y cumplir las expectativas de los demás, para tener un mejor futuro. Los padres de familia creen que la evaluación influye en el aspecto emocional de sus hijos académico. Tienen la creencia positiva de que la evaluación repercute para que sus hijos reflexionen sobre su rendimiento y ello les permitirá tener más ganas de asistir a la escuela y elevar el rendimiento escolar.

Los docentes de escuelas de alto logro tienden a ser más positivas que las de los profesores de bajo logro; mientras que los primeros señalan que la evaluación permite mejorar su práctica, los de bajo logro afirman que la evaluación sirve para beneficiar al estudiante.

Los directores de alto logro académico tienen creencias más positivas y realizan acciones para desarrollar la evaluación en sus escuelas, mientras que los directivos de escuelas de bajo logro creen que el problema de los resultados académicos son producto del trabajo evaluativo que realizan los docentes, quienes tendrían que ser controlados por supervisores.

Tabla 3. Creencias sobre evaluación



La propuesta

El problema central de éste trabajo de investigación se centró en recuperar una propuesta que emergiera de las voces y expresiones de los mundos real y simbólico de los diferentes actores educativos. Dichas sugerencias se sintetizan en la Tabla 4.

Tabla 4 Propuesta para evaluar

Alumnos y padres de familia		Docentes		Directivos	
Planeación compromiso y desempeño docente		Enriquecer ambientes educativos		Redes institucionales	
Atención diferenciada a los Alumnos		Alto	Bajo	Trabajo colegiado	
Retroalimentación y trabajos extra		Evaluación holística	Impulsar la Autoevaluación	Alto	Bajo
Alumnos	Padres de Familia	Empatía y sentimientos de evaluación		Trabajo técnico y pedagógico	Cambio de actitud frente a la evaluación
Actividades lúdicas	Mayor disciplina	Reglamento de evaluación		Enriquecer instrumentos de evaluación	Seminarios, Talleres y cursos
Relaciones inter-personales	Mayor control de grupo	Perfil del evaluador		Acercamiento al nivel primaria	Apoyo teórico y de investigación
Auto-evaluación	Seguridad			Evaluación de competencias	
Consensos sociales	Control de tareas			Evaluación de pares	
				Autoevaluación en la gestión directiva	

Conclusiones

Los componentes de la cultura, el significado, representación, las creencias y expectativas de los docentes y directivos, así como la acción humana dentro de las instituciones, marcan diferencias significativas entre las escuelas de alto y bajo logro académico.

Emergen, en estos escenarios conceptos tales como el diagnóstico, autoevaluación, co-evaluación, evaluación formativa, sumativa, examen, calificación, planeación y retos por cumplir. Este conocimiento compartido no es homogéneo de los dos tipos de escuela abordadas, tiene matices y propuestas que reflejan la innovación de varios actores.

Se vislumbra, desde lo vivido hasta lo teorizado; desde los alumnos hasta los directivos un camino hacia un cambio de paradigma

El sentir de los docentes plantea otra posibilidad de actuación, mientras que los directivos, sobre todo los de las escuelas de alto logro, tienen claridad en qué acciones de gestión de la evaluación deberán emprender en sus respectivas escuelas

Referencias

- Casassus, J. (2000) Problemas de la gestión educativa en América Latina. UNESCO.
- Coll, C. (1991). Psicología y Curriculum. México: Paidós.
- Dugua, C. (2007). La cultura en el aprendizaje escolar. Elementos para una pedagogía dentro y fuera del aula. México: Trillas
- Loera, A., Cázares, Ó., García, E., González, M. d., Hernández, R., & G. de Lozano., M. A. (Enero de 2003). El estado inicial de las escuelas primarias de las escuelas de calidad. Informe ejecutivo sobre los indicadores de la Línea de base. Obtenido de Heurística Educativa: <http://basica.sep.gob.mx/pec/Documentos/Evaluaciones%20de%20Heuristica/>
- Jodelet, d (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: Psicología Social. Vol. 2. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós pp. 469-495
- Psychobiology Glossaire (s.f). Recuperado el 14 de Octubre de 2006, desde <http://psychobiology.ouvaton.org/glossaire.es/es-txt-p06.20-10-glossaire.htm>
- Santos, M. A. (1994). Entre bastidores. El lado oscuro de la organización escolar. Málaga: Aljibe.
- Santos, M. A. (2001). Enseñar o el oficio de aprender: organización escolar y desarrollo o profesional. España: Homo Sapiens.
- Stufflebeam, D. (1996). El Papel de la Evaluación en la Mejora Escolar. Bilbao: El Gran Cuadro.
- Villoro, L. (2004). Creer, saber, conocer. Madrid: Siglo XXI.